

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 19 de Noviembre de 1894.

MADRID.—NÚM. 6.947

La situación financiera

La apertura de las Cortes, los debates que en ellas se están planteando y la mayor animación que éstos dan a la vida política, han vuelto a poner sobre el tapete la eterna cuestión de nuestra regeneración económica, vista por el lado hacendista: la cuestión magna de nuestro empréstito, la de los tratados de comercio, y el proyecto de auxilios a los ferrocarriles vuelven a surgir y a compulsar, considerándolas como datos de los cuales se pueda deducir cuál va a ser nuestro porvenir próximo por lo que se refiere a nuestro crédito, a nuestro comercio y a nuestra hacienda.

El Gobierno tiene buen cuidado de hacer notar los aumentos que de año en año, y hasta de mes en mes, va alcanzando la recaudación de los tributos, la mejora de nuestros valores y la baja acentuada de los francos, atribuyéndose modestamente la gloria de lo que acontece, y suponiéndolo a su gestión: no será, pues, inoportuno ver si la causa es la que el Gobierno español señala, ó si los fenómenos observados son consecuencia del amplio movimiento de expansión que se está realizando en toda la Europa financiera, á causa del estado especial en que los grandes encajes de oro en los principales bancos han puesto á todos los mercados.

Este movimiento nos arrastra y es la causa de la relativa tranquilidad en que ahora vivimos, no la gestión económica de los ministros conservadores y liberales, ineficaz para obtener tal resultado.

Comenzando por nuestra inevitable vecina, hemos de señalar en primer término que en medio de las profusas discusiones de las Cámaras francesas, y de los comentarios á que da lugar el proyecto de presupuestos, habido atrevimiento de M. Poincaré, el mercado de valores experimenta los naturales efectos de la escasez de capitalistas que lo abandonan por completo á la especulación; pero, por otra parte, se ve que el dinero no encuentra colocaciones más provechosas que el reducido interés del papel del Estado.

Esto ha llevado los fondos franceses á tipos tan altos, que ha sido necesario volver la vista á los depreciados del extranjero, dejando la desdenosa calificación de «haciendas averiadas» con que el desden francés había bautizado á las de España é Italia, principalmente, para mejor ocasión.

Tan agitados parecen estar en Francia los negocios lucrativos, que el Crédit Lyonnais vuelve la vista al sur de África y á Australia para tratar de explotar nuevas minas en aquellos lejanos países. Nada tiene de extraño, pues, que los especuladores se hayan dedicado á comprar Exterior italiano y Exterior español, produciendo así la baja de los francos que aquí se comenta tanto. Y si la renta portuguesa al 3 por 100 permanece encadenada, es porque el Gobierno lusitano ha renunciado á todo propósito de empréstito.

Las colisiones y las agitaciones están ahora relegadas al extremo Oriente, á China y al Japón. La expedición francesa á Madagascar es asunto resuelto, pues todo se reducirá á enviar allí 10 ó 12.000 soldados franceses, y á 60 ó 70 millones de francos, en el caso de que las Cámaras voten la expedición, ya que la evacuación no parece probable.

En Alemania no hay más preocupación política que la buena impresión producida por el manifiesto del nuevo zar, la alteración ocasionada en el mundo bursátil por la liquidación en pérdida de los rublos, á causa de las medidas tomadas por M. Vitti para impedir que las casas rusas puedan librar rublos al extranjero. Pero esto no impide que el dinero abunde en el mercado berlinés, que se cuente con grandes operaciones financieras en plazo breve, entre las cuales se cuentan la conversión de las obligaciones al 5 por 100 de los ferrocarriles rusos, y que estén en alza los fondos rusos y alemanes en la Bolsa de Berlín.

En Inglaterra el interés de los hombres de negocios se concentra en la emisión del empréstito chino de 10.300.000 taels al 7 por 100 y al tipo de 38 enteros, que ha de ejercer bienhechora influencia en el mercado de plata.

El oro sigue muy solicitado para ser exportado al extranjero; sin embargo, el Banco de Inglaterra tiene en sus cajas una enorme cantidad, que podemos calcular en números redondos en 879 millones de libras esterlinas. El descuento oficial es al 2 por 100, pero en la plaza hay dinero mucho más barato.

Las cifras del comercio de importación y las del de exportación del mes de Octubre último acusan un aumento considerable sobre las de igual mes del año pasado.

Lo mismo sucede en Bélgica por lo que al comercio respecta; los ingresos de ferrocarriles dan un notable aumento para el Tesoro de aquella nación, así como también aumenta el rendimiento de otras rentas, *perbi gratia* la de Correos.

El mercado austriaco es alicaído también en esta temporada, y el dinero está barato; y no entramos en mayores detalles porque con lo dicho basta para nuestro objeto.

Se ve bien clara cuál es la situación financiera de Europa, caracterizada principalmente por la abundancia de dinero, que determina el alza en todos los valores europeos. España é Italia se ven arrastradas por la corriente, y á esto se debe, y no á otra cosa, el aspecto bonancible de nuestro horizonte financiero en estos días.

Esta es, á nuestro modo de ver, la clave. Si en París se compra Exterior español é italiano, natural es que el agio disminuya por la abundancia de francos que salen de París á cambio del papel que entra. Lisonjero es esto, no cabe duda; pero no lo suficiente para entregarnos á optimismos que no pueden estar justificados en modo alguno por las condiciones de bienestar de nuestro país, que en muy poco han mejorado. Estamos en un período de alivio, porque nos ocea una ráfaga refrigerante venida de fuera; pero no en manera alguna porque hayamos recobrado la salud, ni siquiera entrado en el período de convalecencia.

LA BOLSA

La nota saliente en la semana ha sido la baja de los francos, que más que baja, es desplome del cambio internacional. La semana anterior había sido de 2 por 100 y la última de 4, 3/4, contados desde 14/75 á 10/80.

Las compras del Exterior en el extranjero son la causa que se ha venido señalando como única de este notable suceso, y parece lógico que así sea, porque al ver vendido en París nuestro Exterior determina una abundancia de francos que hacen abaratar el precio de estos en la misma proporción en que disminuye la dificultad de conseguirlos. Así como hasta poco ha los acaparadores de francos, no los ponían á la venta y los mantenían siempre con tendencia al alza, comprando cada día en el mercado á precio corriente lo que la vispera habían vendido á particulares con 12 ó 14 por 100 de sobreprecio, —que en esto estaba todo el *quid* del negocio,—ahora no parecen sino que los *cheques* sobre París los abarcan las manos, según la prisa que se dan á soltarlos y lo ostensible y manifiestamente que contribuyen á su depreciación.

Es necesario tener muy en cuenta, si de Bolsa se trata, la dificultad insuperable de distinguir dónde acaba la especulación y dónde empieza el agio. Todos los fenómenos bursátiles tienen una razón de ser, es cierto; pero no es menos cierto que del brazo de la especulación viene siempre el agio á forzar los términos y á llevar á sus últimos límites toda tendencia, con el santo fin de sacarle el mayor provecho posible.

Así como más de una vez hemos dicho desde estas columnas que el alza de los francos era una especulación imprudente y desatada para dar al mercado la animación que tenía, de la misma manera ahora suponemos que acaso no falte quien habiendo vendido sus existencias á precio superior á su cambio medio, ayude ahora la baja para recomprar, si recompra, con muchos enteros de diferencia.

La situación del país no ha cambiado, por lo que mala es ahora cuando se decía que estábamos á dos dedos de la bancarrota nacional. Es del extranjero de donde viene el movimiento que nos arrastra: es el acaparamiento del oro en las cajas de los grandes Bancos europeos, el que determina, á nuestro entender, la carestía actual de todos los valores. No se olvide que desde mucho tiempo atrás, las cajas de los Bancos se han abarrotado de numerario-oro: que el de Inglaterra posee la fabulosa cantidad de 879 millones de francos y descuenta al 2 por 100; que el de Francia atesora más de 1.900 millones de francos-oro y descuenta al 2/50; que el de Berlín cuenta 765 y descuenta al 3; que en Francia, en Alemania y en Inglaterra, hay dinero en el mercado á tipos muy inferiores á los dichos, y que todas estas circunstancias han producido un alza tal en todos los valores de cada nación, que para encontrar mayor interés al dinero, ha sido preciso recurrir á los de aquellas otras menos florecientes y á las que Leroy-Beaulieu, designó con frase hoy célebre «naciones de haciendas averiadas».

Lo que por consecuencia de todo esto parece indudable, es que el movimiento alicaído no se ha de detener aquí, si los especuladores extranjeros que han comprado nuestro Exterior en París á 73/00, en números redondos, no lo quieren soltar á menos de 74 ó 75.

Nuestro mercado, empujado en ir siempre de reata, para ser á la postre arrastrado en las últimas y más furiosas oscilaciones de un movimiento cualquiera, resiste el alza cuanto puede, aferrándose á su mortal empeño de mirar siempre hacia atrás, á los cambios de 69 y hasta 68/00, que hoy por hoy, han pasado á la historia. Dominan en

el las impresiones dubitativas y las reticencias desconsoladoras que embolsa, y ante una tendencia franca y poderosa, han sido siempre malasanas.

Los valores pagados en francos han sufrido grandes bajas; nuestro interior ha tenido solamente una ganancia de céntimos y en los demás valores es escasa la oscilación, exceptuando los Tabacos, que han estado muy movidos. La doble de contado á fecha que el sábado 10 era de 0/25, el sábado 17 era de 0/10. El mercado al próximo ha abierto este último día con 0/35 de report.

El 4 por 100 interior al contado gana en la semana 0/45 y queda á 72/85.

A fin de mes ha subido de 72/65 hasta 72/95; en el Bolsín quedó al entero 73/00; en París ha casi desaparecido la diferencia pues el sábado se pagó á 72/78.

El Exterior acusa una baja de 1/85, casi dos enteros; su cambio último es 80/25. El amortizable está inmóvil de 80/10 á 80/15.

Las cubas están en notable baja también: las nuevas han caído desde 110/85 hasta 108/25, es de 2/60 por 100. Las nuevas de 98/85 á 98/50; su pérdida es de 2/35.

Las acciones del Banco de España se han movido poco y no solicitan ahora la atención del granado, sin embargo, entero y medio, de 388/50 á 388 por 100. Algún día de la semana no se han cotizado, y siempre con pocas operaciones han llegado á pagar se á 388/50, cambio más alto.

La Compañía de Tabacos, que traía del sábado anterior el cambio de 1/2 enteros, subió rápidamente á 176, para caer á 173/75, con 1/75 de mejora.

La baja del París á la vista ya queda consignada, más arriba. Las libras han caído de 28/80 á 27/82 pesetas por libra *sterling*.

Los socialistas franceses

El partido socialista francés que más exactamente podemos llamar «de acción», y que se titula á sí propio «alemanista obrero», acaba de publicar un enérgico y decisivo llamamiento á los trabajadores, rompiendo definitivamente con los socialistas parlamentarios de *La Petite République*. Ni M. Millerand con todo su tacto político, ni M. Jaurès con todos sus discursos, han podido seguir mereciendo el respeto y la consideración de los verdaderos obreros que han llegado á tenerlos por burgueses empujados en desviar en provecho propio la corriente socialista.

Ambos diputados han sido rudamente culpados por sus antiguos compañeros de lucha, que en los actuales momentos reniegan de ellos. Cinco diputados trabajadores de París y su comarca, los Sres. Avez, Dejeante, Faberot, Grossier y Toussaint, les han denunciado á los socialistas *realmente* obreros, en un documento que no es otra cosa que el grito de la demagogia desencadenada antes por Millerand y Jaurès y ahora por propia impulsión, proclamando su voluntad decidida de no consentir por más tiempo que la dirijan hombres de diplomacia, aún cuando éstos hayan tomado algo de la manera de ser y del tono de los socialistas de origen.

Hay que reconocer que este movimiento es natural; está en la lógica de los sucesos; y de la misma manera, antes de mucho, los Sres. Millerand y Jaurès parecerán sospechosos á los mismos que hasta ahora les han seguido.

Los alemanistas han empleado palabras muy severas para justificar su excisión. Alegan que no quieren confundirse con los «políticos», los «ministrables» ni los «misteriales de mañana».

Rechazan desdenosamente la «pretensa unión socialista compuesta en parte de miembros que han sido los anodados del fusilador Boulanger». Los agravios principales de los alemanistas contra el grupo de los de *La Petite République*, han quedado claramente expuestos de esta manera:

Los socialistas parlamentarios de la especie de Millerand y Jaurès, no son sino los «políticos» y los «ministrables de mañana»; lo cual vale tanto como decir: su convicción socialista no es sino un medio de hacer la oposición, según ciertas condiciones de ocasión, y muy bien puede cambiarse aquella, en opinión de los que les han condenado tan explícitamente, en olvido de lo sustentado hasta el día del disfrute y aprovechamiento del poder.

Por de pronto han abandonado el partido de los trabajadores para contentarse con reforzar la antigua extrema izquierda, y esto acaso no merece la pena del enardecimiento de antes.

En fin, de esta manera han reconstituido el antiguo boulangierismo, recogiendo todas las pavesas del sindicato de descontentos, que no hace mucho han dado un furioso asalto á la República.

En último resultado, los alemanistas, que han sido siempre revolucionarios de acción, y que han luchado contra el general Boulanger con gran energía, desconfían y se separan de Millerand y Jaurès cuya ambición parece representar de nuevo y con ligeras variantes el papel que antes habían desempeñado con talento Mr. Georges Laguerre primero, y luego los Sres. Milleroy y Deroulede. ¿En dónde están hoy esos terribles *leaders* de hace seis años?

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Invitación á... dimitir

Rio Janeiro 18.—El presidente de la República, Sr. Moraes, con objeto de conse-

guir la pacificación de todos los Estados, se ha dirigido al gobernador de Río Grande invitándole á dimitir.

Boda fijada

San Petersburgo 17 (11/45 n.).—El matrimonio del zar con la princesa Alicia de Hesse se ha fijado definitivamente para el 23 del mes actual.

Pacificación completa

Tanger 18 (6 m.).—Las noticias recibidas del interior del Imperio dicen que la insurrección del Sur en favor de Muley Mohamed ha terminado por completo.

Añaden que una diputación de los principales rebeldes se ha dirigido al sultán para rendirle homenaje é implorar su perdón.

Panamá portugués

Lisboa 18 (1/45 t.).—El Sr. Kondall, banquero de Oporto, ha revelado en un opusculo que acaba de publicar, que el sindicato formado para la organización de la sociedad de los Docks de Oporto y explotación de los ferrocarriles de dicha ciudad á Salamanca, entregó en 1889 cincuenta contos de reis á un personaje político por el encargo de mantener la discusión de este asunto en el Parlamento.

La Cámara de diputados acaba de nombrar una comisión parlamentaria encargada de depurar lo que haya de cierto en el particular. El Gobierno ha ordenado al mismo tiempo se abra una información judicial.

El espionaje

París 18 (1/55 tarde).—Una nota oficiosa del ministerio de la Guerra desmiente en absoluto la afirmación hecha por el periódico *La Petite République* de que la sumaria abierta haya demostrado que los espías alemanes presos últimamente tuviesen complicados en el ministerio de la Guerra y manufacturas de Châtelleraul y Tulle.

Noticia desmentida

París 18 (3/30 t.).—La Legación del Brasil en esta capital, ha desmentido que el presidente de la República Sr. Moraes haya indicado al gobernador de Río Grande, que presente la dimisión de su cargo. En dicho Estado reina la más completa tranquilidad.

Los terremotos en Italia

Roma 18 (2/25 n.).—Los daños causados por los terremotos en toda la provincia de Calabria son enormes.

La aldea de San Procopio ha quedado destruida, resultando sesenta muertos. Cuarenta y siete individuos quedaron sepultados entre las ruinas de la iglesia. En el distrito de Palmi se cuenta igualmente veintinueve muertos y un número de heridos muy considerable. Los habitantes acampan al aire libre, y el pánico es grandísimo en toda la región castigada por el fenómeno geológico.

El director de «El Figaro»

París 18 (9/30 n.).—En la tarde de hoy ha fallecido el Sr. Francis Magnard, director del periódico *Le Figaro*, á la edad de cincuenta y siete años. Desde el de 1-63 figuraba como redactor de dicho periódico al que más tarde con su dirección logró darle considerable desarrollo. El Sr. Magnard ha colaborado la mayor parte de su vida al periodismo, habiendo colaborado en los más importantes diarios y revistas y cultivado también otros géneros literarios. Su muerte supone una gran pérdida para la prensa francesa.

El orden republicano

La importancia y gravedad que revistió el *meeting* celebrado anteanoche en el teatro del Príncipe Alfonso ha sido reconocida por todos nuestras colegas sin distinción de partidos.

Lamentando unos los alardes de indisciplina en la comunión republicana, burlándose otros de las ilusiones acariciadas por los organizadores del *meeting*, convienen todos en considerar como un acontecimiento importante esta muestra de la vitalidad de los republicanos madrileños.

Hemos sido siempre defensores de los procedimientos legales, enemigos declarados de toda perturbación y fieles observantes de la severa disciplina dentro del límite racional que impone la doctrina constitutiva de nuestro credo político. Esta invariable conducta seguida, nos autoriza para emitir un juicio desapasionado acerca del asunto.

Por justas y excusables tenemos las las impacencias de las masas republicanas después de veintinueve años de contrariedades y de innumerables tentativas de coaliciones fracasadas que tenían por objeto anular el aislado esfuerzo de los diversos bandos en pro de los comunes ideales.

Que los republicanos residencien á sus jefes, representantes ó delegados, exigiéndoles cuentas de sus actos, es cosa que no aciertan á comprender los monárquicos, porque la diversidad de principios no les permite conocer el alcance y las atribuciones de la soberanía del pueblo.

La actitud del Sr. Salmerón acudiendo al *meeting* es digna de encomio: no desmerece ni mengua por eso su prestigio, antes le enaltece á los ojos de la opinión por su valor cívico y su consecuencia política.

Por lo demás, no tiene por qué reprocharse la rudeza de las formas y las incorrecciones que hayan podido observarse en el *meeting* del sábado.

En el Congreso y en el Senado se ven á menudo sesiones tumultuosas y escandalosas que no pueden compararse con lo ocurrido ahora en el *meeting* del teatro del Príncipe Alfonso.

Y conste que, cualesquiera que hayan sido esas incorrecciones, siempre lamentables, no se hizo necesaria la intervención de la autoridad para conservar el orden entre los republicanos.

El patriarca ecuménico

El jefe espiritual de la iglesia ortodoxa de Oriente, Neophitos VIII, llamado patriarca ecuménico y cuya residencia es Constantinopla, acaba de presentar su dimisión. El hecho es consecuencia indirecta de las concesiones otorgadas por la Puerta, algunos meses há, á la Iglesia búlgara de Macedonia, cuestión de capital importancia á los ojos de las poblaciones de la Península de los Balcanes, donde casi toda la política estriba en las rivalidades confesionales, que son de interés secundario para Europa.

Los griegos ortodoxos del Phanar quisieron, desde el día siguiente de la creación de tres obispos búlgaros en Macedonia, obtener del sultán una «compensación», y pidieron que los sacerdotes y obispos búlgaros, fuesen obligados, en las provincias del Imperio otomano, á modificar el corte de su sotana y á disminuir la altura de su *Kalimafk*, ó lo que es lo mismo, del bonete tubular que usan los individuos del clero ortodoxo. Esta sería, según los griegos, la manera de impedir toda confusión entre los ministros de las dos Iglesias.

El gran visir no consintió en tal demanda, respondiendo que, como los búlgaros tienen la misma fe e igual símbolo que los Phanariotas, deben también estar facultados para llevar el mismo bonete.

Entonces, el Santo Sínodo, ó sea el colegio de cardenales de la iglesia de Phanar, propuso la convocatoria de un Concilio ecuménico ortodoxo, para estudiar la cuestión del bonete; concilio al cual serían convocados los jefes de las iglesias autocéfalas de Rusia, Rumania, Grecia y Servia.

Preparóse, pues, una Enciclica, que debía firmar el patriarca; pero este rehusó hacerlo, estimando que las decisiones del Concilio quedarían sin ejecución, por faltar el concurso del Gobierno otomano, y que, por consecuencia, íbase á cometer una solemne tontería.

Habiendo insistido el Santo Sínodo, Neophitos VIII, se mostró inquebrantable en su acuerdo y presentó la dimisión. He ahí, pues, á los griegos y á los armenios de Turquía sin jefe espiritual, por causa del tamaño de un bonete: no se han perdido, pues, las buenas tradiciones de Bizancio.

Banquete de los constitucionales

Con objeto de hacer una cariñosa despedida al Sr. Perterra, que sale hoy para la Habana, le obsequiaron anoche con un banquete en Lhardy los diputados y senadores del partido de Unión constitucional de Cuba. Asistieron todos los que se hallan en Madrid, y se leyeron adhesiones de los ausentes.

Brindaron los Sres. Perterra, Romero Robledo, Rodríguez Sampedro, Sanchis, Castañeda, Villanueva y Flores.

Hubo unanimidad en combatir las reformas del Sr. Maura, y hacer constar que el partido de Unión Constitucional se opone siempre á toda tendencia autonomista. Para empezar la campaña contra las proyectadas reformas, pedirán hoy la palabra en el Congreso los Sres. Villanueva, Castañeda y García San Miguel.

Al terminar el banquete, se dirigió al marqués de Apeategui el siguiente telegrama:

«Reunidos en banquete los diputados y senadores del partido Unión Constitucional, acordaron saludar al mismo y á su jefe, manifestándole que, no sólo por sus esfuerzos, que se extremarán hasta el último límite, sino porque, para bien de la patria, las Cortes son, y serán siempre, españolas, deben tener confianza, recordando que en el período constituyente, cuando la gran Antilla tenía representantes, no faltaron defensores á Cuba, y el patriotismo de todos fue baluarte de la causa nacional.

Hoy, los representantes del partido, mantendrán la causa de la patria, sin vacilaciones ni desmayos.

El marqués de Cienfuegos lleva la expresión de nuestro inquebrantable amor á Cuba española, y de nuestra adhesión al partido Unión Constitucional, á quien no asusta ningún género de libertad para la isla, pero que no consentirá nada que conduzca á separación é independencia.

García San Miguel, Romero Robledo, Crespo Quintana, Carvajal y Domínguez, Miguel Herrera, Vila, Castañeda, Pablos, Villanueva, Rodríguez Sampedro, Sanchis, Suárez Valdés, Pando.

Al banquete asistió también el representante en Madrid del señor marqués de Apeategui, Sr. Flores.

A juzgar por el texto del telegrama copiado, cualquiera diría que los diputados de Unión Constitucional desconocen el verdadero espíritu y tendencia de las reformas del Sr. Maura.

Pero como esto es inadmisibles porque las reformas del Sr. Maura se discuten há más de un año por los constitucionales, hasta la saciedad, hemos de convenir el que al suponerlas como ellos dan á entender encaminadas á proporcionar á Cuba su autonomía y hasta su independencia, lo que desean es extraviar la opinión aquí y allá para que la confusión y el barullo consigan lo que ellos no esperan alcanzar.

Además es digno de notarse el contraste que resulta entre el lenguaje de ahora de los constitucionales y su conducta de antes,

puesto que no hace mucho pretendían entrar en negociaciones con los reformistas para llegar a lo que llamaban reconciliación patriótica, y al presente ya les niegan a éstos el agua y el fuego.

No deja de ser un síntoma digno de consideración el cambio verificado y estado de ánimo que revela en los constitucionales, próximo al parecer a la desesperación.

Un concierto improvisado

Tomando el tranvía al paso, apenas puse el pie en el estribo sorprendíme un grato rumor de notas agudas, redobladas, vibrantes y clarísimas.

Entré en el coche, y al tiempo de sentarme en él vi que la música la hacían tres mozos con dos bandurrias y una guitarra. Tenían los tahedores traza y porte de obreros, y mientras tocaban con singular desembarazo, se consultaban entre sí con miradas rápidas el acordado tocar, el cambio de tono, los finales y las entradas; los demás viajeros no pasaban, contándose yo, de cinco personas, que por las trazas debían ser vecinos del barrio elegante que íbamos atreviendo, todos ellos vestidos como para ir al teatro, y consagrados a escuchar en silencio la alegre música callejera que de cuando en cuando les hacía sonreír con esa sonrisa discreta y suave, apenas marcada, que suele ser exclusiva de la gente de buena educación.

Yo, claro está, miré a los músicos y escuché también aquella tonada extraña, llena de arabescos, adornada de cándidos floreos y arrollándose por los lánguidos compases de una habanera perezosa. Al principio me produjo extrañeza; yo no tenía costumbre de oír, no recordaba haber oído jamás una cosa tan nueva, tan fina y a la vez tan halagadora. Pronto mi extrañeza se convirtió en placer, así como suena, que me hacía cosquillas en el alma y que me llegaba allá adentro, a lo hondo del corazón; aquella música llena de inefable abandono, precipitada a veces, realizada por un acompañamiento reducido a cuatro o cinco acordes de sonoridades roncadas, por ligados imprevistos que daban extraordinaria expresión a las frases, subyugando donde meos pudieran pensarse con apoyaturas ó envueltas en floreos vulgares; era en verdad una música popular, inocente y maliciosa a la vez, preñada de dulcedumbres armoniosas y de sonoridades extrañas, adocenada y conmovedora a un tiempo.

—Yo conozco esto—me dije de pronto; y cuando me hice cargo, cuando estalló en mi memoria el recuerdo de la habanera de *Carne*, de Bizet, me eché a reír para mí solo, inquieto y desasosegado, como si el asunto tuviera espaldas. ¡Qué rara música venía a resultar en las dos bandurrias y en la guitarra, tañidas todas tres por manos indolentes, la habanera de *Carmen* tomada al oído de algún organillo! Porque aquellos músicos no habían oído la ópera, me atrevería a jurarlo.

Era aquella una mezcla indefinible de lo que Bizet había escrito y del adobo callejero en que ahora la oía yo rebozada, disfrazada casi. Desde el momento en que conocí lo que tocaban, me di a pensar en las peripecias de la peregrinación de aquellas notas, desde el fondo popular en que nacieron hasta el privilegiado cerebro del gran músico y en su vuelta al pueblo de donde habían salido. Aquella música tenía también su novela, y el que acertara a escribirla poniendo bien en claro la luminosa parábola que recorriera saliendo del pueblo para volver a él modificada y revuelta, pero siempre arrogante y hermosa, habría descubierto cuál es la invisible pero fortísima muralla que separa y divorcia la música popular de la erudita.

Yo de mí sé decir que estaba suspenso de las vibraciones plebeyas de aquellas cuerdas que los tres obreros hacían sonar sin arte, sin gusto... No, y mil veces no; allí había arte, aunque descastrado para mí; y gusto, aunque extraño é inusitado; allí había alma, amor, la seducción femenina de que habla Wagner; arte, en fin, honrado, alegre, retozón y sentido; ¡vaya si eran sentidas aquellas apoyaturas y expresivos aquellos ligados y característicos aquellos acordes y movido aquel compás!

Llegó el tranvía a su parada de siempre, y se llenó de viajeros. Cesó el concierto. Estábamos en el punto en donde la afluencia de viajeros se mantiene igual hasta la Puerta del Sol. Movíse de nuevo el carruaje, y los tres amigos, que sin duda volaban de alguna fiesta, de alguna boda ó cosa así, celebrada durante el día en el lejano barrio que es el límite extremo de la línea, comenzaron al mismo tiempo el ondulado aire de un vals callejero.

—¡Eh!—les dijo el cobrador desde la portezuela.—Desde aquí hay que ir calladitos. Miráronse entre sí los obreros y callaron; después miraron al cobrador, y luego al público que llenaba el carruaje. No sé quién alzó la voz para decir:

—¡Si no molesta!

Y esta opinión, formulada en voz alta, aunque con cierta timidez, encontró inmediatamente un eco de aprobación y simpatía.

—¡Al contrario!—exclamaron a coro los demás viajeros.

Todos, ó casi todos, parecían pertenecer a esa clase media acomodada que acostumbra a oír música por moda, que va a conciertos y representaciones líricas por hábito, y a la vez por vanidad. Pues toda esta gente abogó por los obreros músicos poniéndose resueltamente de su lado, como si

la misma extrañeza del caso pusiese un grano de pimienta en el gusto. El cobrador miró a todos, vió retratado en todos los semblantes el placer que causaba el improvisado concierto. Se encogió de hombros, y dijo:

—Pues entonces... seguid tocando.

Y a los sonos del vals interrumpido hicimos el camino hasta la Puerta del Sol.

La escena era desacomunada, y curioso por demás el gesto de todos cuantos en el camino subían al coche. Pero la música popular venció; los viajeros oían y callaban, y los héroes de la fiesta, aunque sintiéndose colocados en un terreno que no era el suyo, continuaron su música consultándose don los ojos en algún *ritardando*, en las partes repetidas y en las entradas «a una» que acometían señalándola con un energético movimiento de hombros.

Este vals era para mí tan nuevo y tan indefinible como la habanera de antes, a duras penas reconocida; más aún, porque éste me fué desconocido por completo. Era una música sencilla y rara, llena de quiebros bruscos que alteraban la placidez monótona del ritmo, marcadísimo y suave a un tiempo. Oyéndola, creía yo poder poner en ella frases apasionadas, requiebros callejeros, discretos populares de artesano que corteja y de artesana que se deja cortejar.—Así sienten estas gentes, así aman, así se divierten.—Y las bandurrias con sus notas agudas y sus trinos, y la guitarra con su grave voz y sus acordes en *do* y en *fa*, seguían modulando aquel vals amoroso en el que había arranques de pasión, y vivacidades vibrantes.

Llegamos a la Puerta del Sol, calló la música y nos apeamos todos tomando cada cual por su lado. Perdiéronse aquellas notas para siempre, así como los tahedores, pero no se ha borrado en mi mente su recuerdo; y cuando en algún concierto elegante, de esos en que la música *señala* es exquisita, la ejecución intachable y la emoción intensa, suelo acordarme de aquellos músicos mal vestidos y mal adiestrados, de aquel son callejero, sabroso como mieles y fresco como rosas, y me pregunto por qué no experimento con la música *sabía* la impresión profunda de sinceridad virginal y fresquísima cuyo recuerdo aún me perfuma el alma con miras desconocidas y con aromas embriagadores.

Claro que la música aquella era mala; pero tenía un encanto insuperable, como no lo he vuelto a disfrutar ya más.

Desde entonces miro con cierto amor a la música callejera. Verdad es que desde entonces no he vuelto a oírla.

AURELIO RIBALTA.

NUESTRO FOLLETIN

Estamos publicando la admirable novela titulada

LOS HIJOS DEL PUEBLO

novela histórica, ó, mejor dicho, historia novelesca de los esfuerzos realizados por las generaciones en el transcurso de veinte siglos hasta conseguir el triunfo y afianzamiento de la democracia.

La obra, que no se dio a la estampa sino después de muerto su insigne autor,

Eugenio Sue,

es una admirable serie de relatos encadenados que, partiendo de la época en que Julio César conquistó las Galias, llega hasta la proclamación de la segunda República francesa.

En ella están descritos, con poderosa fuerza imaginativa, a la vez que con sólida erudición, los sufrimientos del pueblo, sus trabajos y sus martirios, sus defectos y sus virtudes, sus desfallecimientos y sus victorias.

Se ve cómo el hombre, a costa de heroicos esfuerzos, pasa de esclavo a siervo, de siervo a vasallo, de vasallo a ciudadano libre.

Por seguro tenemos que nuestros lectores saborearán con deleite una lectura en la cual, bajo una forma luminosa y amenísima, se encierra una consoladora y provechosa enseñanza.

Publicamos

LOS HIJOS DEL PUEBLO

en forma encuadernable, procurando que no haya interrupción en el curso diario de los folletines.

Son muchas las personas que acuden a nuestra Administración expresando el deseo de tener completa dicha obra.

Desearios de complacerlos, sin reparar para ello en sacrificios, no hemos vacilado en hacer una numerosa tirada de las páginas que van publicadas hasta la fecha.

En su consecuencia, los que se suscriban a EL GLOBO recibirán

GRATIS

todos los folletines que van publicados.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

A las cinco de la tarde de hoy habrá en la Casa de la Villa junta de tenientes de al-

calde, bajo la presidencia del señor conde de Romanones. Este ha pasado el día de ayer en Guadalajara.

Dice El Correo:

«Parece que el ministro de la Gobernación ha llamado al Sr. Rasilla ofreciéndole la primera tenencia de alcaldía de este Ayuntamiento; pero a pesar de los esfuerzos que ha hecho el Sr. Capdepón, no ha podido conseguir que el Sr. Rasilla acepte por razones particulares que dicho señor le ha manifestado.

Últimas aprehensiones de consumos:

Tres kilos de azúcar, en la estación del Mediodía; un pellejo de vino, en el feclato de Segovia; diez litros de aceite, en el camino alto de San Isidro; cinco conejos, en el feclato de Bilbao; seis quintales de verduras, en la calle de Palos de Moguer; dos maletas de vino y dos jamones, en Bellas Vistas; seis kilos de carne de cerdo, ocho kilos de cerdo y tres conejos, cerca del asilo de San Bernardino; dos latas de petróleo, en las Yserías; dos arrobas de vino, junto al cuartel de los Dock.

No es exacto que el concejal silvestista señor Rincón piense abandonar las filas de la agrupación en que milita para ingresar en las ministeriales.

Así lo dice El Tiempo.

De El Nacional:

«El Sr. Gálvez Holguín, acompañado de una numerosa representación de quince comités fusionistas de los distritos del Centro y la Latina, visitó ayer a nuestro Ilustre jefe Sr. Cánovas del Castillo, con objeto de hacerle la presentación oficial de los mismos, y ponerse a sus órdenes por haber ingresado en el partido liberal conservador.»

Academia Española de Bellas Artes en Roma

Escriben de dicha capital que se está preparando todo en la Academia Española para recibir a los futuros pensionados, cuyas oposiciones están ya anunciadas en Madrid. Entre aquella colonia artística ha causado la más grata impresión la noticia de la medalla de oro concedida por la Germania, como premio de honor, al inspirado pintor Villegas, autor del cuadro *El triunfo de la Doña Juana*, que, como otros debidos a su pincel, tanto se han admirado en las Exposiciones de Munich y Berlín.

También está ultimando para Inglaterra un lienzo bellísimo el pintor Vallés; y el escultor Mariano Benlliure ha podido expedir ya para Navarra su hermoso monumento a la memoria de Gayarre, cuya alma elevan los ángeles al cielo, mientras la lira simboliza sus armonías inolvidables, ofreciendo todo el conjunto el sello de altísima inspiración artística.

Hoy someterá el señor ministro de Ultramar a la regente los decretos admitiendo la dimisión al director general de Hacienda de aquel departamento, Sr. Arias de Miranda, y nombrando para sustituirle al diputado por Sevilla D. Pedro Rodríguez de la Borbolla.

El nuevo director tomará posesión mañana mismo, y según se dice, asistirán a este acto algunos senadores y diputados, amigos del Sr. Borbolla, entre otros los señores marqueses de Tevega, Uria, Celleruelo, Domínguez Gil y Olavarría.

El secretario del gobierno civil de Madrid, D. Rafael Sarthou, ha sido nombrado hijo adoptivo de Valencia, en prueba de gratitud por los servicios prestados en favor de dicha capital cuando ejerció el cargo de gobernador de la misma provincia.

¡Tenemos entendido que el diploma que en breve recibirá el Sr. Sarthou es una verdadera obra de arte.

El director artístico de *La Ilustración Española y Americana*, D. Bernardo Rico, se encuentra enfermo de algún cuidado.

Desearios su alivio.

Hoy abonará la diputación provincial pesetas 25.000 a cuenta de las 80.000 que adeuda a las nodrizas de la Casa de la Maternidad y a otras atenciones de la Beneficencia. A la Junta de Damas de Honor y Mérito, auxiliada en sus gestiones por el gobernador civil señor duque de Tamames, se debe este acuerdo.

Ayer, en el tren expreso de Andalucía, ha llegado a Madrid la comisión norteamericana encargada de devolver al Gobierno español las reliquias históricas que, accediendo a ruegos del Gobierno de los Estados Unidos, fueron enviadas a la Exposición universal de Chicago.

Componen la comisión, que ha venido desde Cádiz en el coche-salón puesto a disposición de ella, merced a las órdenes del director general de Obras públicas, el comandante del crucero *Detrol*, cinco oficiales del mismo y diez marineros armados.

Con la comisión ha venido también el secretario de la legación de los Estados Unidos, quien marchó a Cádiz para hacerse cargo de las reliquias en nombre de su Gobierno.

Por noticias recibidas en el último correo de Filipinas, se sabe que el cañonero *Albay*, de la estación de Balabac, acaba de prestar un buen servicio de mar, salvando al correo internacional *Eolus*, que perdió la hélice, por rotura del eje en el mar de China, sobre la costa de la Paragua, remolcándolo, a pesar del mal tiempo que reinaba, y calmado las inquietudes que se manifestaban en la población, por el retardo del mencionado buque.

Es un buen servicio que redunda en prestigio de la marina, y que estamos seguros será apreciado en lo que vale por el país y por el ministro del ramo, tan celoso siempre del buen nombre de sus subordinados, que así en la Península como en Ultramar, se afanan por el mejor cumplimiento de sus deberes militares y humanitarios.

En la pasada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 267.801 pesetas por 1.381 imposiciones, de las cuales son nuevas 236, y se han satisfecho por capital é intereses 395.366 pesetas, a solicitud de 560 imponentes, 240 de ellos por saldo.

En el ministerio de Estado se ha recibido ayer mañana el siguiente telegrama del consul general de España en Shanghai:

«Shanghai 18 (11:30) mañana.—En Kowloon ocurrió un caso aislado de peste el día 15 de Octubre, sin más novedad allí ni en el resto de la costa desde entonces.—Urios.e.»

La Academia Española

La avanzada edad del señor conde de Cheste y el delicado estado de salud en que, por desgracia, se halla, parece que le han movido a hacer renuncia de la presidencia de la Real Academia.

Esta decisión del ilustre y veterano general ha causado en aquella Corporación el más vivo sentimiento y hecho pensar en la persona que habrá de sustituirle.

Los académicos han pensado para ello en el Sr. Cánovas del Castillo, persona tan so brada de méritos y títulos para ocupar aquel cargo que, seguramente, no habrá nadie que se atreva a disputarle la elección.

El Sr. Castelar es el partidario más decidido y entusiasta de esta candidatura.

Para el cargo de bibliotecario ha sido al fin designado el Sr. D. Mariano Catalina, triunfando de D. Vicente Barrantes, que era el candidato apoyado por el señor conde de Cheste.

Les Matinées Espagnoles, importante publicación que ve la luz en París, con el an titítulo de *Revue Internationale*, ha llegado a nuestra redacción y en ella hemos tenido el gusto de admirar los adelantos más perfectos del arte topográfico que se conocen en la vena Republicana.

Contiene trabajos de los más notables literatos franceses, y constituye un libro excelente, digno de figurar en el gabinete de estudio de los hombres más escrupulosos en lo de elegir periódicos de verdadero interés.

Con el título de «Almanaque para 1895» ha publicado una colección de notables y originales trabajos literarios el abogado don Luis de Figueroa y Ferrey.

Figuran entre estos una comedia en tres actos, escrita en francés, titulada *Le choix d'une education*, que tuvo ya en ensayo para representar la célebre actriz francesa Mme. Judic en su último viaje a España.

Contiene además el referido Almanaque dos comedias en español nominadas una «Ravachol» y otra «Nada nuevo y drama viejo ó una dádava elocuente».

En todas estas obras, como en los demás trabajos coleccionados, se revela un propósito ó honrado y altamente moral, condiciones que las hacen recomendables al público, que es seguro se apresurará a adquirirlo.

He aquí el texto del último número de *La Ilustración Ibérica*, correspondiente al día 17:

Madrid, por Kasabal.—Cosas del día.—Islandia, (poesía), por Abraham Limorti.—Nuestros grabados.—Oyeme (poesía), por Sofía Casanova.—Revista teatral, por E. Alonso y Orera.—Los toros en Francia, por Rodrigo Soriano.—«Sports» novísimo, por A. Sánchez Pérez.—Cantos de amor, por Felipe Rizzo y Almela.—El principio de la vida y el Homo Sapiens, por Federico Oliveras y Rosales (continuación).

Además este periódico publica numerosos grabados de actualidad.

Nuestro particular amigo D. Enrique García Seoane, ha concluido satisfactoriamente los ejercicios de la licenciatura en la Facultad de medicina y cirugía.

Le felicitamos sinceramente por el feliz término de su carrera.

Variadísimo y muy interesante es el número que publica *Blanco y Negro* en la presente semana. Véase el sumario:

La caída de la hoja (portada), por Huertas; Actualidades: Retratos de los nuevos soberanos de Rusia, el duque de Alba, el canciller alemán príncipe de Hohenlohe, el marqués de la Vega de Armijo, D. Eugenio Montero Ríos, y una vista de la fachada del Congreso de los Diputados; Maestros que cobran: Manuel F. Caballero, Ruperto Chapi, Federico Chueca y Tomás Bretón, por Mecachis; Los padres de la patria, artículo de Sánchez Pérez con dibujos de Mecachis; Pepillo, poesía de Bustillo ilustrada por Méndez Bringa; Camino del manicomio, texto y dibujos de Melitón González; Las presas, artículo de Pérez Nieva, ilustrado con los dos últimos dibujos que aún quedaban inéditos del malogrado artista Julio Gros; A ocho días vista, por Rollo Villanova y Cilla; Caso de conciencia, por José Fernández Bremón, con dibujos de Huertas; Química ministerial, por Mecachis; Sección recreativa.

PROVINCIAS

Por disposición del juzgado, ha sido preso en Málaga el socialista Salinas, como inspirador de una hoja firmada por varios trabajadores de «La Fabril», en la cual se dirigían calumniosos ataques a las autoridades.

También se hacen activas gestiones para conseguir la captura de los demás afirman tes.

Se ha verificado en Valencia la corrida anunciada para dar la alternativa al matador francés M. Robert.

El debutante obtuvo buen éxito, siendo calurosamente aplaudido por la colonia francesa que acudió al popular espectáculo. El *Callo* tuvo la desgracia de ser volteado por el tercer toro, recibiendo un puntazo en el femur derecho.

Los representantes de la industria corcho taponera de Arroyo del Puero (Cáceres), han dirigido telegramas a los diputados y senadores de la provincia solicitando reclamo del Gobierno pronta protección para salvar a dicha industria de la ruina que le amenaza.

SUCESOS

Ayer se promovió un ligero alboroto en las inmediaciones del teatro Real entre las personas que iban a tomar localidades, motivado por haberse puesto los revendedores en primera fila pretendiendo acapararlas todas.

El público protestó y se cerró la taquilla. Presentado el delegado de vigilancia del distrito, hizo salir de la fila a los revendedores conocidos como tales, y la expendición de localidades se hizo ya con toda tranquilidad.

El alboroto de los estudiantes

Uno de los sucesos que más se ha prestado a comentarios ha sido el recibimiento hecho en la estación del Mediodía a los padres de familia que fueron a Zaragoza con el fin de asistir al *meeting* allí celebrado en contra de las reformas de la segunda enseñanza decretadas por el Sr. Groizard.

Cuando llegó el tren, y los citados padres de familia bajaron al andén, la Guardia civil les rogó que no salieran juntos, para evitar todo pretexto a una manifestación;

pero como todos los viajeros tienen precisión de salir de la estación por la misma puerta, la previsión de los guardias fué ineficaz, pues se reunieron bien pronto los aludidos padres de familia.

Un grupo numeroso, que esperaba a éstos, y en el que figuraban muchos estudiantes, se dispusieron a acompañarlos; pero en la puerta de Atocha, los guardias de Orden público consiguieron disolverlos, no sin que padres y alumnos opusieran alguna resistencia, lo cual obligó a los agentes de Seguridad a desmenuar los saños y descargar algunos golpes.

Más tarde, en la calle de Atocha, delante del ministerio de Fomento, se reunió otro grupo de unos doscientos estudiantes, dirigidos por el doctor Moragas, produciéndose un fuerte escándalo y dando voces de «abajo las reformas».

Intervino para disolver a los revoltosos fuerza del Cuerpo de Seguridad, que se vió obligada a desmenuar nuevamente los saños y a pegar con ellos de plano a alguno ó algunos de los alborotadores, consiguiendo disolver los grupos.

Uno de éstos se dirigió por dicha calle al ministerio de Fomento, reptiendo las voces y alborotando.

Al enterarse los manifestantes de que no se encontraban en dicho departamento el ministro del ramo, ni el director general de Instrucción pública, con quienes querían conferenciar para protestar de las reformas de Instrucción pública, el Sr. Moragas invitó a los estudiantes a que se retiraran pacíficamente, ofreciéndoles que les citaría con objeto de que mañana se hiciera nueva y más numerosa manifestación.

Como siempre acontece, al comentar hechos de esta naturaleza, se abultan de tal modo, que aparecen completamente desfigurados, no faltando por lo tanto quien die se como artículo de fe que un estudiante resultó herido, como asimismo otras personas.

Sin embargo de que los periódicos de la tarde de ayer dan como ciertos los sucesos que acabamos de referir, en algunos centros oficiales negábase anoche a última hora que los padres de familia a que se alude hayan llegado, como asimismo que haya ocurrido el menor desorden.

—La policía detuvo en la calle de Postas al ratero llamado Luciano Sebastián García, por robar a una señora que iba acompañada de su esposo un portamonedas que contenía cien pesetas en monedas de oro.

Gaceta oficial de hoy

Presidencia.—Real decreto resolutorio de una competencia promovida entre el gobernador civil de Zamora y el juez de instrucción de la misma población.

EL INCENDIO DE ANOCHE

A las seis y media, próximamente, y atraídos por las voces de «¡fuego! acudimos a la calle de Tetuán, donde aparecían invadidas por las llamas, las bohardillas de la casa número 21.

Las autoridades

Inmediatamente se dió aviso telefónico al Gobierno civil, personándose en el lugar del suceso fuerzas del Cuerpo de seguridad y del Municipio; los señores coronel Morera, Concha A'calde, delegado especial del gobernador, el del distrito, dos inspectores municipal y de vigilancia y varios oficiales de orden público.

Los bomberos

Al poco tiempo llegó la brigada de bomberos, quienes con su jefe a la cabeza, emprendieron acto continuo las maniobras consiguientes para extinguir el voraz elemento, con el heroísmo que tanto les reconoce todo el público, y el avariado cuan escaso material de que disponen.

El incendio adquirió tal incremento, que llegó a temerse se propagara al edificio medianero que ocupa los números 7 y 9 de la calle de la Montera, donde hubiese ocasionado pérdidas de gran consideración.

Afortunadamente merced a las prudentes disposiciones del Sr. Morera y otras autoridades y al inaudito esfuerzo de los bomberos, consiguieron abrir calas en el tejado con lo cual quedó aislada la inmensa hoguera, siguiéndose las operaciones hasta la total extinción que tuvo lugar a las nueve menos veinte minutos sin que tuviésemos que lamentar desgracias personales.

Las pérdidas

Han sido de poca consideración debido a los apresurados auxilios que para el salvamento se efectuaron.

En la casa (que está asegurada), quedó destruido todo el maderamen de la parte alta, como asimismo la obra de fábrica.

Incidentes

La inquilina del piso tercero de la derecha que estaba en cama padeciendo una erisipela feimonosa, tuvo que abandonar el local guareciéndose en el entresuelo.

A la sirviente del cuarto inmediato que llegó cuando ya nos retirábamos, sin ser sabedora de la ocurrencia fué presa de terribles convulsiones, siendo auxiliada por varias personas, entre las que se encontraba el comandante y profesor de la Academia de Guerra D. Juan Valdés.

El día político

CONSEJO DE MINISTROS

Estuvo ayer reunido en la Presidencia desde las seis de la tarde hasta cerca de las diez de la noche.

Al terminar no se facilitó a la prensa la acostumbrada nota oficiosa y los ministros no estuvieron muy explícitos acerca de los asuntos tratados.

El Sr. Sagasta empezó hablando de la marcha del debate político en el Congreso y la tranquilidad que hay en el Senado.

En lo referente al disgusto de la minoría canovista del Congreso, parece que se expresó la confianza de que la mediación del señor marqués de la Vega de Armijo ponga término al conflicto.

El ministro de Gracia y Justicia dió cuenta de varios expedientes, y se acordaron indultos de la pena de muerte de un reo de la provincia de Santander, otro de Valencia y dos de Cuba.

Se examinó con más detención otro expediente sobre una partida, compuesta de cinco malhechores, de Monforte (Lugo), condenados a la última pena, y se acordó el indulto de cuatro de ellos, denegando el del capitán, jefe de la partida.

El Sr. López Domínguez dió cuenta del heroico comportamiento de un capitán de infantería, que hallándose defendiendo un ba-

fuerte en Mindanao, cayó herido y siguió peleando a pesar de la sangre que derramaba, hasta conseguir rechazar al enemigo.

Manifestó el Sr. López Domínguez que se le había concedido el ascenso a comandante que es toda la recompensa que permiten las Ordenanzas, pero tratándose de un caso tan excepcional, se acordó concederle la cruz penionada de María Cristina, para que desde luego disfrutara sueldo de teniente coronel.

Se habló de los trabajos de una comisión que ha venido de Málaga para gestionar asuntos de interés para aquella provincia.

Se aprobaron varios expedientes de carreteras.

El ministro de Marina propuso y se acordó que los ingenieros navales puedan ejercer su profesión en asuntos civiles: Que se adquiriera un vapor remolcador con destino a Filipinas y que se cerrara la fábrica de jarcas del arsenal de Cartagena.

El ministro de Hacienda, que llevaba la cartera bien repleta, dio cuenta de cuatro expedientes de interés.

El primero se refiere a la reforma de los Aranceles que, como es sabido, tiene por objeto la revisión de la 2.ª columna, tomando como tipo máximo de rebaja en las diferentes partidas las concesiones hechas en los tratados aprobados y en los concertados y pendientes en las Cortes, y en el cual se designan también las clases a que ha de pertenecer la comisión encargada de la reforma.

Consta de dos artículos y un preámbulo breve.

Dispone se nombre una comisión compuesta de diputados, senadores y representantes de las asociaciones industriales y comerciales.

El de la ley de Contabilidad, basado en el proyecto que presentó el Sr. Gamazo. Se introdujeron algunas modificaciones, bien sea por medio de enmiendas o retirando dicho proyecto y presentándolo con las modificaciones acordadas.

El decreto creando el Cuerpo auxiliar de Contabilidad. Uno de estos días será presentado a la firma de la reina, con objeto de que en breve plazo quede constituido y organizado dicho Cuerpo.

El expediente de liquidación de los créditos y cuentas que tiene la Hacienda con las corporaciones populares y con los contribuyentes, en cuyo proyecto se dan facilidades a éstos para pagar, concediéndoles moratorias, se devuelve a los particulares los pagos que hicieron por las compras de bienes nacionales anuladas luego y se dispone la entrega a los Ayuntamientos de las láminas correspondientes al 80 por 100 de sus bienes de propios.

Esta deuda del Estado con las corporaciones populares es posible que pase de sesenta millones de pesetas; pero como a la vez liquidará los créditos que tiene contra ellas, se hará una compensación entre ambas deudas para establecer una cuenta nueva entre la Hacienda del Estado y la de dichas corporaciones.

El de formalización de los suplementos de crédito concedidos durante el interregno parlamentario.

Todos estos expedientes fueron aprobados. Esta tarde continuará el debate político en el Congreso, y como ya dijimos, hablará el Sr. Canalejas.

El miércoles o jueves es probable que intervenga el Sr. Salmerón.

El Sr. Cánovas pronunció el último discurso de las oposiciones, y a juzgar por el curso de los debates, puede suponerse que no hablará hasta bien entrado Diciembre.

El presidente de la Cámara, señor mar-

qués de la Vega de Armijo, asistirá esta tarde al Congreso y celebrará una conferencia con el Sr. Romero Robledo para tratar del disgusto de los conservadores.

Si, como se cree, llegan a un acuerdo algo satisfactorio, mañana o pasado se reunirán las secciones, para elegir, entre otras, la comisión de presupuestos.

Ayer tarde se dijo, con referencia a noticias oficiales, que hasta el próximo mes de Diciembre no vendrá a Madrid la embajada marroquí.

Es casi seguro que venga a España a bordo del *Isla de Luzón*, que con tal objeto se está preparando en Algeciras para zarpar en dirección a Rabat.

Esta tarde o mañana leerá el ministro de Hacienda en el Congreso los proyectos que se aprobaron en el Consejo de ministros de anoche.

El Sr. Pasquín reunió ayer tarde en su despacho a los directores y jefes del ministerio, el asesor del mismo y oficiales de algunos negociados.

La reunión duró cerca de dos horas y se habló en ella de la actitud de algunos diputados frente a la gestión del Sr. Pasquín.

Fue, según parece, una especie de amistosa consulta que quiso hacer el Sr. Pasquín con los que le ayudan a despachar los asuntos de la administración de nuestra marina de guerra.

Telegrafían de Arroyo del Puerto (Cáceres), que los representantes de la industria corcho-tapenera de la región se han dirigido por telégrafo a los senadores y diputados de la provincia solicitando que reclamen del Gobierno pronta protección para salvar a dicha industria de una segura ruina.

Los silvestres celebraron anoche con un banquete en Lherdy, el triunfo del señor conde de la Corzana en la elección de la segunda secretaría del Congreso.

La junta directiva del partido zorrillista se reunió ayer, a las tres y media de la tarde, en el casino de la calle de Esparteros. Asistieron todos los individuos que lo componen, excepto dos que se hallan ausentes.

El objeto de la reunión era oír las impresiones de los Sres. Marengo y Zuazo, que han regresado de París, donde celebraron algunas entrevistas con el Sr. Ruiz Zorrilla para tratar de la conducta del partido.

Se habló de la última carta del Sr. Zorrilla y de los disgustos que según se dijo han ocasionado a algunos elementos del mismo partido.

Los Sres. Marengo y Zuazo relataron sus impresiones y el deseo de que se vigore el partido con arreglo a las nuevas instrucciones.

Oímos decir, sin que respondamos de su exactitud, que el Sr. Zorrilla recomienda el retraimiento de los concejales y diputados.

Se nombró una comisión para entender en estos asuntos, la cual se reunirá esta tarde.

TEATRO REAL

Con vario resultado y éxito dudoso, representó ayer en este coliseo *El Barbero de Sevilla*.

En la única parte de la ópera en que la opinión estuvo unánime, es en el éxito del primer acto, cuyos honores corresponden por entero a Masini.

Este fué aplaudidísimo con justicia, pues todo el público se deleitó oyendo al gran tenor, cuyo estilo incomparable y cuyo arte exquisito y delicado, parecen condenado a morir con él.

La Srta. Pinkert en el segundo acto, cantó en la lección de música el wals de *Don Juan*, haciendo gala de su agilidad de garganta y verdadero derroche de notas cristalinas y puras. El público la aplaudió también con entusiasmo.

Y aquí termina la parte indiscutiblemente buena de la ópera cantada.

Todo lo demás, ofreció asperezas y desigualdades que mantuvieron al público en continua lucha. Porque en rigor, cada acto ofrecía motivos de aplauso y de censura, si bien a nuestro entender muchos más para el primero que para el segundo.

Bien se observa que el gusto va cambiando o por lo menos que se halla en un período crítico en cuanto al arte en sus diversas ramificaciones se refiere.

Hagamos votos porque al fin lo bueno y lo bello triunfe, y prosigamos dando cuenta de la ópera de anoche.

El Sr. Navarri no cantó mal su parte, aun cuando no tiene la elasticidad de voz y de gusto que se necesita para que el papel de Don Basilio luzca en todas sus fases.

Tan solo parecía deseoso de demostrar la extensión de su voz y la resistencia de sus pulmones. Y por ello más de una vez le significó el público de las alturas, en forma graciosa y burlona, su desagrado.

El Sr. Sanmarco tampoco a nuestro juicio comprendió bien su papel. Y de ahí principalmente se derivan los errores no escasos que cometió.

No es de extrañar, pues, dados estos antecedentes que en los números que interpretaban más de dos cantantes hubiese algo de desconcierto y de confusión.

El Sr. Mugnone dirigió bien la orquesta; pero no pudo dominar y encauzar en muchas ocasiones a los cantantes, sin embargo de su nerviosa y enérgica batuta.

El público, llenando el teatro hasta rebosar.

A. P.

BIBLIOGRAFÍA

LA VIDA INQUIETA

(Poemas de D. Manuel Reina.)

No andamos tan sobrados de buenos poetas que sea perdonable el pasar inadvertida la repartición de uno de los más inspirados.

Don Manuel Reina, cuyo silencio lamentaban los devotos de las musas, vuelve a presentarse al público con un tomo de versos, en cuyas variadas composiciones revela haber aguilatado los méritos que de antiguo le concedió la crítica con la experiencia que los años y las luchas de la vida dan a los hombres de genio.

Su inspiración, la brillantez de sus imágenes y la galanura y corrección de la frase, son las mismas, pero hay mayor profundidad en los conceptos, como corresponde a la evolución operada en el poeta.

La musa de Reina no es ya la virgen inocente y cándida que cree en todas las virtudes ciegamente y presta oído a todos los amores, soñando con la realización de

los ideales más puros. Es la hermosa mujer burlada, que con viril arranque confiesa el engaño en que vivió, maldice de la traición y el vicio, y vuelve los ojos a la más pura fuente de inspiración en busca de consuelo.

Nada con tal cambio pierde la personalidad del poeta. A nuestro juicio gana, porque la humanidad llora con más frecuencia que rie, y siempre gusta de verse retratada por manos hábiles.

Esta metamorfosis del espíritu de Reina, que es la que nos importa señalar, pues que las demás cualidades están ya juzgadas, se halla explicada con toda claridad en la hermosa composición que dedica al autor de la musa abandonada, D. Federico Ortega de la Parra.

En ella dice el Sr. Reina:

Y mi musa calló. Y entré en la arena parlamentaria de entusiasmo henchido y de noble ambición el alma llena. Allí por el progreso he combatido y en la infamada lid he relegado el e-tro y las canciones al olvido.

Pero hoy que tú descorres del pasado el velo de oro, y que tu voz vibrante lanza a los vientos himno arrebatado, mi noble musa yérguese triunfante, y canta al recordar los áureos días de su dichosa juventud radiante.

Mas ¡ay! que en sus cadencias y armonías late el clamor, el lúgubre y sonoro clamor de las solemnes elegías.

Ya no ostenta, la púrpura y el oro mi musa como ayer; negros cenicales viste, y derrama ensangrentado lloro, ante los pavorosos funerales de lo bello, lo grande, lo elevado, de todos los sublimes ideales.

Todo ruinoso está! ¡todo infamado!

La verdad en el suelo escarnecida, el ara rota, el arte profanado. ¿Dónde posar la frente dolorida?

¿En qué corriente placida y serena beber la inspiración y hallar la vida?

¿Qué onda reverberante, aún la más llena de frescura, de luz y de rumores, traidora, no corrompe y envenena?

¿Quién canta entre rugidos y furiosos? ¿Cómo volar, cuando en el aire estalla la tempestad con todos sus horrores?

Los tercetos que siguen y que sentimos no poder reproducir, rebosan ternura. En ellos confiesa el poeta su amor a la poesía, y su preferencia por buscar la inspiración en la belleza y virtudes del hogar tranquilo.

Aunque estos propósitos del Sr. Reina se realicen, difícil le será en lo porvenir ahogar las amargas quejas de su espíritu y de hoy, en adelante hemos de considerarle como cultivador de un género poético semejante al que labró la gloria de Alfredo de Musset.

Hemos fijado especialmente en la composición citada, porque como ninguna da idea de la metamorfosis del poeta, no porque sea la única de verdadero mérito que el libro contiene.

Las tituladas «Bayrón en la bacanal», «Desde la corte», «Un desafío», «A un poeta», «Andalucía» y otras muchas, son dignas de la justa fama del Sr. Reina.

Como si tales versos no fueran causa bastante a estimular la avaricia del público por poseer el libro «La vida inquieta», lleva una carta-prólogo, autógrafa, de D. Gaspar Núñez de Arce, tan primorosamente escrita, que hace pensar si el autor de «Los gritos del combate», será mejor prosista que poeta.

V. L.

FRONTONES

Jos. Alai

La consabida trinidad Lasarte-Urbieta-Ayestarán, midieron sus fuerzas ayer con los atletas Sarasúa y Pedrós, que forman una pareja temible.

La contienda fué, como todo el mundo esperaba, de fuerza a fuerza, y por ello mismo careció de las galas que le prestan al juego de pelota la travesura, la destreza y los floreos en las jugadas de habilidad e intención.

Sólo merecen especial mención dos cortadas superiores de Urbieta, algunos saques de Lasarte y otros varios de Sarasúa; lo demás todo fué cuestión de empuje. Mas como las pelotas, diga lo que quiera la empresa, no eran finas, Pedrós halló las mismas contrariedades que en el partido anterior, porque de nada le sirve emplear su brazo de hierro si las pelotas se aplastan en la pared y no responden.

De tal modo, en lugar de extender, entregaba el juego a Urbieta, que entraba a revesar en los ocho y nueve cuadros, y de no hacerlo así, dejaba el bote a Ayestarán, que lo recibía tranquilo y fresco.

No obstante, hasta los 30 tantos llevaron delantera Sarasúa-Pedrós; pero al fin, luchando como buenos y valientes, fueron vencidos, quedando en 42.

En resumen: que los tres americanos han demostrado en cuatro partidos consecutivos lo mucho que valen, haciéndose muy difícil, si no imposible, que en las condiciones de ayer pueda vencerles ninguna pareja.

R. N.

Noticias de espectáculos

LARA.—Mañana martes se verificará en este elegante teatro la represe de la graciosa comedia en dos actos, original de Vital Aza, titulada *Perecico*, hace años no representada, y en la cual el distinguidísimo artista Sr. Roncea hace una verdadera creación.

La *boronda*, de Javier de Burgos, sigue proporcionando grandes entradas.

Abono.—Terminando el de la segunda serie con la función de mañana, sigue abierto el de la tercera en las mismas condiciones del anterior.

APOLLO.—Mañana martes se reanudarán en este teatro las representaciones de la zarzuela titulada *Los africanistas*, en cuyo desempeño tomará parte la primera tiple cómica Cándida Folgado.

Han empezado los ensayos de la zarzuela de espectáculo, en dos actos, de los Sres. Monasterio y Lucio, con música de Arbós, titulada *El centro de la tierra*.

También se ensaya *El cabo primero*, de los señores Arnieches y Celso, con música del maestro Caballero. El fecundo autor cómico D. Miguel Echegaray ha entregado el libro de la zarzuela titulada *Domingo de Ramo*, a la que pondrá música el eminente maestro D. Tomás Bretón.

TEMPERATURA

A las ocho, 5 sobre 0.—A las doce, 16.—A las cuatro, 12.—A las seis, 10.—Máxima, 17.—Mínima, 4.—Barómetro, 710.—Variable.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID.

(Teléfono 974.)

Asombrado con aquel silencio, porque habiendo llegado tarde a causa de la reunión nocturna de los Hijos del Muérdago, creía que Loyza estaría esperándole ya, el esclavo continuó andando a tientas y con el oído atento, y se acercó a la escalera que daba al canal, pensando que estaría allí. ¡Vana esperanza!

De pronto vio que las aguas reflejaban a lo lejos un vivo resplandor, mientras el viento le atraía en sus alas embalsamadas con el aroma de los limoneros y los almendros en flor un confuso rumor de liras y flautas acompañadas de cantos.

Sylvest supuso que Faustina se paseaba en góndola por el canal con sus esclavas cantatrices y músicas para gozar de tan serena y hermosa noche de verano; y como los armoniosos sonidos se aproximaban por momentos, al mismo tiempo que el reflejo de las luces en el agua, creyó que la góndola iba a pasar por delante de la escalera del templo, y se retiró prudentemente, lleno de sorpresa y delinquietud por no haber encontrado a Loyza. No perdía, sin embargo, la esperanza, y prestaba atento el oído hacia los jardines. Sylvest vio de pronto en esta dirección, y al través de las tinieblas, el resplandor de varios faroles de colores, y oyó el paso y la voz de los hombres que los llevaban. El esclavo vaciló de terror, porque confiesa en este momento que temía morir, y si le hubieran encontrado en el parque de la gran dama le hubiesen dado muerte en el acto. Volviendo hacia la escalera del canal se exponía a que lo descubriesen a la luz de las antorchas de la góndola que antes de pocos momentos iba a pasar por delante del templo, y permaneciendo debajo del pórtico se arriesgaba a que le viesen los que se dirigían sin duda al templo desde los jardines. Vio que los faroles estaban aún a bastante distancia, y tuvo tiempo para encaramarse por una de las columnas y subir hasta una ancha cornisa circular que formaba un borde saliente en el borde de la bóveda del templo. Se colocó entonces boca abajo en aquel albergue, y los que llevaban los faroles dieron la vuelta al templo y pasaron.

Sylvest respiró con más libertad, pero temiendo que volvieran aquellos hombres, no

se atrevió a bajar de la cornisa. Su inquietud subió de punto cuando la góndola se paró delante de la escalinata del canal y cesaron los cantos. No podía dudar ya; Faustina iba a entrar en el templo quedándose tal vez los esclavos velando en el pórtico, a no ser que la noble dama intentara salir de la góndola para pasearse por los jardines.

Sylvest continuó reclinado sobre la cornisa, y no tardó en ver al nivel del ancho reborde donde estaba oculto varias ventanas ovaladas destinadas sin duda, en razón del calor del clima, a dejar penetrar corrientes de aire fresco en el edificio, de modo que desde su escondite podía ver lo que pasaba dentro del templo. Durante algunos momentos no vio más que tinieblas, pero no tardó en oír el rumor que formaba al abrirse la puerta que caía al canal, y vio entrar con una antorcha en la mano un negro de Etiopía de estatura gigantesca con la cabeza cubierta con un gorro de color de escarlata y vestido con una túnica corta de color de naranjita y bordada de plata. Aquel esclavo llevaba en el cuello un collar también de plata, y en sus desnudas y musculosas piernas anillos del mismo metal.

El etiope encendió varios candelabros dorados puestos en rededor de una estatua que representaba al dios Priapo, y una viva claridad inundó entonces el templo, mientras la cavidad de las ventanas de la cúpula superior donde se ocultaba Sylvest seguía envuelta en las sombras. Entre las columnas interiores de mármol blanco, enriquecidas con estrias doradas, como sus capiteles, se veían pinturas al fresco tan obscenas, que Sylvest se avergonzaba al describirlas, y el pavimento del templo desaparecía bajo un recio colchón cubierto de tela de púrpura y un gran número de ricos almohadones. Entre las pilastras había algunos armarios de marfil incrustados de nácar y preciosamente esculpidos, y se veían sobre sus mesas de pórfiro grandes vasos de oro cincelados, copas adornadas de diamantes, y otras más preciosas aún, como son esas copas de *murha* que a tanto coste se hacen llegar de Oriente, y son de una pasta odorífera y lustrosa que brilla con todos los colores del iris. Velan también sumergidas en barreños llenos de nieve pe-

Hallándonos todos unidos contra el enemigo no será dudosa la victoria, y la Galia recobrará su independencia... Y llegaré por fin ese día anhelado en que podremos honrar en paz a nuestros héroes, adorar a nuestros dioses y asegurar la felicidad de la patria.

—¡Esperanza para la Galia!—exclamaron entonces los Hijos del Muérdago.

—¡Oh! ¡Que llegue pronto esa noche!—dijo uno de ellos.

—Hijos—continuó uno de los druidas,—no tengáis impaciencia. Os han dicho que está próxima tal vez la independencia de la Galia; pero también lejana. ¿Quién sabe? El ejército romano, puesto en marcha ya para partir a Italia, puede detenerse o retroceder, y prolongar largos años aún su ocupación. Hace treinta años que está vertiéndose en terribles luchas la sangre más pura y generosa de las Galias, y aniquilados hoy, desarmados y encadenados, no debemos pensar en atacar a cielo descubierto ese innumerable ejército romano aguerrido y disciplinado... porque seríamos nuevamente vencidos. Si las tropas extranjeras frustraron nuestra esperanza quedándose en el país, aplacemos nuestros proyectos, y hasta entonces... paciencia, hijos... paciencia, calma y resignación. Sea nuestra fuerza imperecedera en la fe, en la justicia de nuestra causa. Pensemos en la sangre vertida por nuestros padres, y sirvanos de consuelo el recuerdo de su martirio y su heroísmo.

—Si, sirvanos de consuelo su recuerdo—exclamó un bárbaro con voz inspirada,—porque los bardos cantaban antes de cerrarse las reuniones de los Hijos del Muérdago algún patriótico canto, que nos animaba el corazón, y cuyo final repetíamos en voz baja durante nuestros rudos trabajos y nuestras miserias para suavizarlos. Si—repitió el bárbaro,—sirvanos de consuelo, de sostén y de orgullo su recuerdo. Oid, oid este canto inspirado por uno de los más grandes héroes de la Galia... el jefe de los cien valles, que César entregó al hacha del verdugo.

Cuando se oyó el nombre del jefe de los cien valles, un estremecimiento de orgullo patriótico circuló entre los Hijos del Muérdago, y Sylvest participó doblemente de este orgullo porque se acordaba de que, sien-

do niño, VERGINETORIX, el jefe de los cien valles, se había hospedado antes de la batalla de Vannes en casa de Joel, el brenn de la tribu de Karnak, su abuelo.

Y el bardo dió así principio a su canto:

«¿Cuántos guerreros galos han muerto desde la batalla de Vannes hasta el sitio de Aláis?—Si... ¿cuántos guerreros han muerto por su patria durante cuatro años?—¿Cien mil? ¡Es mucho!—No.—Doscientos mil?—No.—Trescientos, cuatrocientos mil?—No; es poco; no, no es bastante.—Contad las hojas marchitas que cayeron de nuestras encinas sagradas durante esos cuatro años y hallaréis el número de los guerreros galos cuyos huesos blanquean en los campos de sus antepasados.»

«Y todos esos guerreros, cuyos jefes se llaman Lutero, Camulógenes (el antiguo defensor de París), Corres, Cavarill, Epidurix, Comm (de Artóis), Viridumar, Versa, gllaum y Amborix; todos esos guerreros, ¿no se alzarán en defensa de la independencia de su patria a la voz de un héroe? Si, todos se alzarán a la voz del jefe de los cien valles, el que durante cuatro años, desde la batalla de Vannes hasta el sitio de Aláis, sostuvo la campaña y venció dos veces a César.—Un esfuerzo más...; un esfuerzo supremo, y será libre la Galia.»

«Pero no; cobardes galos se negaron a hacerlo, y prefirieron a la terrible lucha en defensa de su patria, la paz y la riqueza bajo el yugo del extranjero, y abandonaron a hijos cion traición a sus hermanos. Los magistrados abrieron las puertas de sus ciudades a los romanos, y los jefes militares dejaron sus tropas sin órdenes ni dirección, les inspiraron la desconfianza y el desaliento, y la mayor parte de los guerreros se dispersaron.»

«Esperan, no obstante, a tan valerosos guerreros... ¿Quién?—¿Dónde?—¿Quién les espera?—El jefe de los cien valles.—¿Dónde les espera?—En la ciudad de Aláis, en medio de las cavernas, donde se ha albergado con los restos de su ejército y las mujeres y los niños de sus soldados.—César le pone asedio;

ESPECTÁCULOS

REAL.—No hay función.
COMEDIA.—2.ª serie.—Alas 8 1/2.—La loca de la casa.
PRINCESA.—F. 31 de abono.—4. impar.—A las 8 1/2.—Mariana.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra- gona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuer- za mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicanor o Farnia, al lado de la batería Selvas.

QUINTOS

La Sociedad Mompó, hermanos y Comp.ª cumple con di- nero, redimiendo á metálico ó entregando mil quinien- tas pesetas.

Por pesetas SETECIENTAS para la Península y CIENTO VEINTICINCO para Ultramar quedarán libres. Garantía á satisfacción completa.

Oficinas: Calle Muñoz, núm. 3, junto al parador de Muñoz.

Nota importante

Observe el público es nuestra Sociedad la única que, tanto para la Península como para Ultramar, cumple en absoluto con la redención á metálico ó la entrega de mil quinientas pesetas.

Quinina dulce Baeza

EL MEJOR Y MAS GRATO FEBRIFUGO INFANTIL.
Resuelve el antes pavoroso problema de la administración de la quinina á los niños.

CAJA 1.50 PESETAS

De venta en Madrid, Gayoso y Moreno (suceso- res de Moreno Miguel), Arenal, 2, y en todas las far- macias de España y Ultramar.
Representantes para la venta al por mayor, Genis y Algarra, Plaza Mercas, 39, Valencia.

ZARZUELA.—A las 8 3/4.—El Angel Guardian.
PARISH.—A las 8 1/2.—De- but de la señorita Segura.—La diva.—González y González.—Segundo ac- to.—Los Gounod.
LARA.—A las 8 1/2.—Serie

2.ª.—T. 2.ª par.—El vitrio- lo y los adivinadores mon- sieur Alban y Mlle. Ste- lla.—La careta verde.—(Segundo acto).—La bo- rrona.—El ciudadano Simón.
MARTIN.—A las 8 1/2.—F. 52 de abono.—T. par.—

11. LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

SINAPISMO RIGOLLOT

Contra las Congestiones, Dolores, Resfriados, Influenza, etc. INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS. Se vende en cajas de 10, 20 y 50 unidades. En todas las farmacias del mundo. Exigir en cada caja el nombre y la firma del inventor, P. Rigolot, 24, St. Victor, París.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, recla- mos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ven- taja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los compro- bantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

¿Es V. Fotógrafo?

INOI ¿POR QUÉ?

Porque con el aparato «EL FOTOGRAFO» todo el mundo sin estudio alguno puede llegar á obtener en poco tiempo, pruebas de retratos y paisajes muy satisfactorias, y sólo por el fabuloso pre- cio de:

Pesetas 25 Pesetas

Este aparato se compone de:

- 1 Cámara oscura de nogal con fuella de tela, de 18 cm. de desarrollo de este por 15 cm. alto y 11 cm. ancho, con tornillo fijador.
- 1 Objetivo de 40 mm.
- 1 Chasis con cristal despu- ñado para la mira.
- 1 Chasis doble para placas á la gelatina bromurada.
- 1 Paquete placas á la gelatina bromurada.
- 1 Pañuelo negro.
- 1 Pañuelo blanco.
- 1 Trazador de madera para se- ñalar las pruebas.
- 1 Prensa para el tiraje de pruebas positivas.
- 1 Embudo.
- 1 Agitador.
- 1 Caja papel sensibiliza- da.
- 1 Paquete cartulinas para pegar las pruebas.
- 1 Paquete papel filtro.
- 3 Hojas papel de colores.
- 1 Frasco sulfato de hierro.
- 1 Frasco sulfato de sodio.
- 1 Frasco hiposulfito de sosa.
- 1 Frasco alumbre en polvo.
- 1 Frasco baño viraje.
- 1 Tripode de campaña.
- 1 Instrucción muy detallada.

El todo bien embalado y expedido FRANCO DE PORTES hasta la estación por la cantidad de 25 pesetas, remitiendo dicha cantidad al Director del

Depósito Universal de aparatos fotográficos, Calle Fernando VII, n.º 34, Barcelona

Se expide gratis el gran

CATÁLOGO ILUSTRADO

gio.—La verbena de la Paloma.—Chateau Mar- gaux.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—Los africanistas.—El mona- guillo.—El moro Muza.—El tambor de granaderos.
ROMEA.—A las 8 1/2.—Mo-

da.—El tío Morrión ó la caja de sorpresa.—Cara- mejo.—Lucifer.—De P P y W.
JARDIN DEL BUEN RETI- RO.—Todos los días, de nueve á doce de la maña- na y dos á cinco de la tar- de, grandes sesiones de patines, tiro de pistola y carabina, Tio vivo, juego de bolos, Lawn Tennis.
RUSIA (MADRID MODER- NO).—Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Tiro de salón.—Columpios.

Pim-pam-pum.—Patines. Mr. Mallen con sus fieros leones.

JAL-ALAI (calle de Alfon- so XII).—A las tres de la tarde.—Gran partido de pelota entre cuatro afama- dos pelotaris.

Derecho y Filosofía y Letras. Salcedo, Valverde 11, segundo.



Restaurador del Cabello

ROSSETTER

Es la única preparación que positivamente puede restituir gradualmente al cabello blanco su gris su color primitivo ya sea negro, castaño ó rubio perdido por causa de enfermedad ó edad avanzada. Ayuda la natu- raleza, dando al cabello sedoso que procura al cabello su color natural, la lucidez, la fuerza y belleza de la juventud. Destruye la caspa y los demás males de la cabeza, impide el ca- ñido del cabello, lo hace cre- cer, fortifica y hace renacer en las partes calvas cuando aun queda la raíz. — Defiéndase contra las intenciones que se venden con el nombre de ROS- SETTER. — El ROSSETTER auténtico lleva la marca de fábrica así como el nombre de R. S. ROSSETTER, 14, Coleman Str., City, London, y también la etiqueta en español y en inglés. Véndase al por menor en todas las casas de artículos de toa- dor en todas las ciudades de España.

Agentes al por mayor: WERTH, FERNÁNDEZ & C.ª, Barcelona

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5.

LA CUCACION RADICAL de las Hernias en todas edades y sexos, por graves y crónicas que sean, es un hecho comprobado por infinidad de casos, así como la

OBESIDAD, volumen y descenso del vientro y de la matriz. Instrucciones en el folleto que da y remite gratis el reputado ortopedico especialista D. Pedro Ramón, Carmen, 88, primero.—Barcelona.

Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor

QUINA MOMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba.

ROM COLON

De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Soley y C.ª, Consejo Ciento, 213, Barcelona.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA B

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferen- cias y expedición de despachos, conforme á la trifa siguiente:

Por un despacho de veinte palabras.....	Pesetas 0.30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	— 0.10
— una conferencia de tres minutos ó fracción.....	— 0.30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples....	— 0.15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no ex- ceda de 30 palabras.....
 Pesetas 0.5 || — cada 30 palabras más ó fracción..... | — 0.25 |

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho de- pósito, previamente, en la Central.

EL QUINIUM LABARRAQUE

única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

«El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.»

«La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico ó que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.»

Fabricación y origen: Casa I. Frere, 19, rue Jacob, París; venta en todas Farmacias.



Dios fundó la Religión para alivio de las enfer- medades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con FÉ, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar á los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRON- QUITIS y demás afecciones de la garganta y pe- cho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con EXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

«Los romanos son diez contra uno.—Faltan los vivientes; el hambre diezma los más débiles; pero de día en día, de hora en hora, se espera el auxilio de los traidores.—César: «Van á venir...; deben venir.—No...; no: no vienen!—No...; no vendrán!»

«No, no vienen; no han venido.—Sin embargo, el último esfuerzo hubiera libertado á la Galia.—Los traidores han retrocedido.—El jefe de los cien valles se muestra enton- ces más grande por la piedad que por el va- lor: puede huir solo; le tenían preparada una salida; pero sabe que él es el alma de la guerra y que César le persigue con su odio.—Sabe que Aláís no puede resistirse más y que va á caer en poder de los romanos: sabe que los conquistadores no perdonan á las mujeres ni á los niños, y envía durante la noche uno de sus oficiales á César.—El emisario vuelve del campo romano á las dos horas»

«Brilla el sol del nuevo día en las murallas de Aláís.—¿Qué tribunal es aquel cubierto de alfombras de púrpura que se alza entre las trincheras del campamento romano y las murallas de la ciudad sitiada? ¿Quién es aquel hombre pálido, de calva frente, mira- da ardiente y sonrisa cruel que se sienta sobre el tablado en una silla de marfil mientras están, en torno, suyo y en pie sus generales?—Es César.»

«¿Y quién es aquel guerrero que sale á ca- ballo y solo por una de las puertas de la ciudad de Aláís?—Pende de su lado su larga espada; empuña con una mano el venablo; su ademán es altivo y marcial bajo su cora- zona de acero, que brilla á los primeros rayos del sol; su rostro triste y varonil, bajo la vi- siera de su casco de plata, cuya cimera for- ma en gallo dorado con las alas medio des- plegadas, emblema de la Galia, ondea al viento la guadrada encarnada que cubre su caballo negro, su brioso caballo negro que relincha y espumea.—Si: ¿quién es ese alti- vo guerrero?—Es el jefe de los cien valles.»

«¿A dónde se dirige?—¿Cuál es su proyecto?—Mírale cual aguijonea á su negro corcel

con las espuelas, y cual se encabrita el brioso animal, y llega de un salto hasta el tablado donde está sentado César.—El jefe de los cien valles le dice entonces:—César, mi muerte no pagaría la sed de tu odio, y sé que quieres poseerme vivo; aquí estoy, César: juraste á mi emisario que perdonarías á los habitantes de Aláís si me entregaba prisionero; ya estoy en tu poder.—Y el jefe de los cien valles bajó del caballo, arro- jó á lo lejos el casco brillante, el pesado venablo y la fuerte espada, y con la cabeza descubierta tendió sus manos valerosas á las cadenas de los lictores de César que llena de injurias desde su silla de marfil al enemigo desarmado y vencido, y le envía á Roma.»

«Cuatro años han transcurrido, y Roma pre- sencia una marcha triunfal en la plaza del Capitolio.—César, cubierto con la púrpura imperial y coronado de laurel, aparece em- briagado de orgullo, en pie sobre una carro- za de oro, arrastrado por ocho caballos blancos.—¿Quién es ese esclavo lívido, flaco, cubierto de harapos, cargado de cadenas y conducido por lictores armados de hachas?—Marcha con paso firme ante el carro triunfal de César.—Si: ¿quién es ese esclavo? Es el jefe de los cien valles. César lo ha sacado del calabozo donde yacía hace cuatro años, y el cautivo galeo es el ornato más glorioso del triunfo del vencedor del mundo.—Pero la marcha triunfal se detiene; César hace un ademán, un hombre se arrodiola, y cae una cabeza bajo el hacha de los lictores.—¿De quién es esa cabeza que acaba de caer?—Es la cabeza del jefe de los cien valles...»

«Esa sangre que se vierte es la del Héroe más grande de la Galia...; esclavo como nosotros, mártir de la independencia de su patria.»

«Dos años más transcurren después del suplicio.—Los dioses son justos.—¿Quién es ese hombre vestido con la púrpura imperi- al cuyo pecho transpiran veinte puñales?—Si: ¿quién es ese hombre á quien dicen sus asesinos: ¡Muere, tirano! ¡Muere, traidor á tu patria! Ese hombre que sucumbe bajo el puñal de Bruto; ese hombre que, en su am-

«bicioso afán de conquistas y victorias, ha turbado la paz del mundo entero, es Cé- sar...; el que llevó al cadalso al jefe de los cien valles...»

«Ohi, si... los dioses son justos.—Corra, viértase la sangre del cautivo!—Cae san- griento rocío!—¿Germina, crece, mies ven- gadora!—¡A ti, segador! ¡Ven...! ¡Ya está en sazón! ¡Afla tu hoz, segador, afla tu hoz!»

Y los Hijos del Mnérdago repitieron las ul-

timas palabras del bardo, agitando las cade- nas con siniestra candencia:

«Corra, viértase la sangre del cautivo!—Cae, cae, sangriento rocío!—¿Germina, cre- ce, mies vengadora!—¡A ti, segador! Ven...! ¡Ya está en sazón!—¡Afla tu hoz, segador, afla tu hoz!»

Y todos los hijos del Mnérdago salieron de la gruta por sus diferentes salidas para vol- ver á los campos, á las aldeas y á las ciuda- des de que con gran trabajo habían de eva- dirse, ausencia nocturna que muchos de ellos pagarían cara al día siguiente.

CAPÍTULO II

La luna se había ocultado y la noche era oscurísima.

Sylvest volvió á cruzar el valle desierto y cubierto de peñascos, pasó el torrente, se internó en los bosques y llegó al camino de Orange; pero en vez de dirigirse á la ciudad donde vivía su amo, tomó una senda que partía de la derecha del camino, anduvo lar- go rato y llegó al pie de una pared de ladrillo que era el cercado de un parque inmenso, independiente de la quinta de Faustina; de ahí aquella gran dama romana cuyo nombre se había pronunciado con horror en el concilio de los Hijos del Mnérdago. Sylvest se paró un momento, sacó de entre los matorra- les una larga percha que tenía varias ramas formando escalones, la apoyó en la pared que siendo joven y robusto, escaló al mo-

mento, y pasando la percha á la parte inte- rior, bajó al parque.

La sombra de los copudos árboles era tan densa que apenas veía donde ponía el pie, pero el esclavo, que había estado con fre- cuencia en aquel sitio, llegó sin tardanza á la orilla de un canal adornado con barandillas de marmol. Alzábase no lejos de allí un tem- plo rodeado de ricas columnas, que formaba en rededor del edificio un pórtico circular que se comunicaba con el canal por medio de una ancha escalera cuyos últimos esca- lones estaban sumergidos en el agua.

Sylvest apresuró el paso, pero esforzán- dose en no hacer ruido; entró en el pórtico y llamó varias veces en voz baja diciendo: —¡Loyas! ¡Loyas!

Nadie le respondió, brigué Sylvest